ALEJANDRO BALART

Ambas vacunas se administrarán paralelamente en marzo, según informó el Minsal.

Dos infectólogos y una epidemióloga explican que se aún se ignora cómo pueden interactuar

¿Por qué hay que esperar 14 días entre las vacunas del Covid-19 y de la influenza?

VALENTINA ESPEJO

Cada año, a mediados de marzo, el Ministerio de Salud inicia la campaña de vacunación contra el virus de la influenza. Sin embargo, el Minsal hasta ahora no ha entregado una fecha oficial del comienzo de la inoculación contra esta infección respiratoria que afecta la nariz, la garganta y en algunos casos los pulmones.

El motivo de eso, señalan desde el Minsal, es que todavía se están coordinando las dos campañas de vacunación que en marzo se desarrollarán en forma paralela: la del Covid-19 (que partió el 3 de febrero) y la de la influenza.

"El Plan Nacional de Inmunizaciones está haciendo un análisis de cuál sería la fecha más oportuna para iniciar la calendarización de vacunación contra la influenza, lo que se dará a conocer más adelante", respondieron desde el Minsal.

Lo que sí sugieren desde el organismo es que las personas se inoculen con un intervalo mínimo de 14 días entre la vacuna contra el Covid-19 y la de la influenza. Esto aplica tanto para los inoculados con Pfizer como con Sinovac, las dos fórmulas que se están administrando actualmente en el país.

La recomendación surgió de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC).

Ignacio Silva, infectólogo del Hospital Barros Luco y académico de la Universidad de Santiago, dice que el intervalo de 14 días es una recomendación que realizaron en Estados Unidos los Centers for Disease Control and Prevention (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, CDC).

"No hay nada que la fundamente, excepto su carácter preventivo, por el desconocimiento sobre cómo interactúan estas dos vacunas. No existe evidencia científica de que ambas generen alguna contraindicación. Sin embargo, es necesario observar si sucede algo con los eventuales efectos secundarios de la vacuna Covid", asegura.

El doctor Javier Tinoco, especialista en enfermedades infecciosas del adulto y académico de la Universidad de los Andes, plantea que "tal vez, si se administran juntas las personas tendrían mayor probabilidad de tener más fiebre, dolor en el sitio de la punción o malestar general, que son efectos habituales de las vacunas, pero es solo una probabilidad. De ser así, tampoco se sabría a ciencia cierta a cuál de las dos vacunas corresponden las eventuales molestias".

Por eso, agrega, es razonable esperar las dos semanas entre una inoculación y la otra "mientras no se disponga de información fidedigna sobre si estas dos vacunas pueden interaccionar entre sí y aumentar los efectos adversos".

La doctora y epidemióloga Catterina Ferreccio aclara que es una práctica habitual combinar varias vacunas en una sola inyección. "Por ejemplo, la vacuna DPT o triple bacteriana (contra la difteria, el tétanos y la bortodella pertussis). También es frecuente colocar dos vacunas en dos inyecciones separadas, en el mismo momento. Por ejemplo, la inoculación contra la influenza y el neumococo", describe.

Agrega que esas modalidades tienen muchas ventajas prácticas: "sin embargo, en esos casos ha habido estudios previos que muestran que la aplicación simultánea, sea en una o en dos jeringas, no altera la respuesta inmune y no aumenta las reacciones adversas. En el caso de las vacunas del Covid e influenza no se puede tener esa certeza a menos de que se realicen los estudios", dice.

Mientras eso ocurre, Ferreccio, quien también es integrante del Consejo Asesor Covid-19, afirma que es súper prudente seguir la recomendación del intervalo de 14 días entre ambas vacunas.

Sólo quienes porten este pase digital podrán asistir a gimnasios, hoteles o sinagogas

Israel entrega pasaporte de acceso exclusivo a los vacunados

DAVID AGUAYO

Gimnasios, piscinas, hoteles y sinagogas reabrieron sus puertas en Israel, pero sólo para quienes porten el "pasaporte verde", un certificado digital que pueden descargar quienes hayan recibido la segunda dosis de la vacuna contra el coronavirus de Pzifer y BioNTech, la única que está siendo administrada en ese país.

Según estadísticas oficiales, más de un tercio de los 9,2 millones de habitantes ya tiene la inmunidad completa de la vacuna y la mitad de la población ha recibido al menos la primera dosis. Israel ha reportado caídas sustanciales en las hospitalizaciones, muertes y contagios durante las últimas semanas.

El pasaporte verde -un código QR similar a nuestro pasaporte sanitario c19, puede ser descargado desde una aplicación a la semana de haber recibido la segunda dosis de la vacuna. También pueden acceder a él quienes se hayan recuperado de la enfermedad. El pase digital tiene una validez de seis meses.

¿Será una buena idea replicar esta medida en nuestro país? El infectólogo Jaime Labarca, jefe del Departamento de Enfermedades Infecciosas de la Universidad Católica, plantea que podría ser una opción cuando se tenga a más del 50% de la población chilena inmunizada, pero que ahora no están dadas las condiciones epidemiológicas para retomar las actividades de alto aforo ni tampoco sería justo exigir un certificado de vacunación en momentos en que la vacuna aún no es universal.

El infectólogo Sebastián Solar, especialista deClínica Alemana y académico de la Universidad del Desarrollo, concuerda con ello y resalta que Israel está utilizando la vacuna de Pfizer, que ha demostrado ser efectiva para disminuir los casos graves y frenar la cadena de transmisión del virus. En cambio, en Chile se está administrando, mayoritariamente, la vacuna de Sinovac, que hasta ahora ha asegurado la reducción de hospitalizaciones y muertes, mas no de los contagios.

"Necesitamos tener más datos de la vacuna de Sinovac para tomar una decisión así. Si yo tengo una vacuna que sé que puede disminuir las enfermedades graves, que es el caso de las vacunas que no son de la misma tecnología de Pfizer, debería tener claridad de si son capaces de prevenir también las infecciones asintomáticas o en las infecciones en los ya vacunados, porque si no vamos a empezar a juntar personas en lugares cerrados entendiendo algo para lo cual no necesariamente tengan la protección", ilustra.